

Christoph STROSETZKI, *Literature in Dialogue with the Natural Sciences. Competing Claims from the Early Modern Period to the 20th Century*. Berlin–Heidelberg: Springer/Palgrave Macmillan, 2025, 24 x 17 cm. 239 pp. ISBN 978-3-662-71318-1; 978-3-662-71319-8 (eBook). <https://doi.org/10.1007/978-3-662-71319-8>.

El debate en torno a las relaciones entre humanidades y ciencias ha recuperado en los últimos años una intensidad que parecía propia de mediados del siglo XX. En este contexto, la monografía de Christoph Strosetzki, profesor del Romanisches Seminar de la Universität Münster, ofrece una reconstrucción histórica de largo alcance que permite comprender la génesis y evolución de ese conflicto cultural desde la temprana modernidad hasta el siglo XX. El volumen no se limita a reeditar la tesis de las “dos culturas”, sino que la sitúa en una genealogía más compleja, donde literatura, filosofía y ciencias naturales compiten por la definición del estatuto del saber.

La obra —de 239 páginas— se articula en cuatro grandes partes que responden a una tesis histórica clara: en la temprana modernidad predomina una concepción literaria y filosófica del conocimiento; el siglo XVIII introduce un equilibrio inestable; el siglo XIX consagra la hegemonía metodológica de las ciencias naturales; y el siglo XX formula una crítica de esa hegemonía. Esta estructura no es meramente cronológica, sino conceptual: cada etapa redefine la relación entre interpretación y experimentación, entre teleología y causalidad, entre comprensión y explicación.

La primera parte, titulada “Priority of Literature” (pp. 3-102), examina el horizonte epistemológico de la temprana modernidad. En el capítulo “Nature” (pp. 3–22), Strosetzki analiza la herencia aristotélica y su recepción en la Segunda Escolástica, con especial atención a la Escuela de Salamanca. La subordinación de la física a la metafísica, la centralidad de la causa final y la prioridad del método deductivo aparecen como rasgos determinantes de un modelo de racionalidad en el que la literatura y la filosofía conservan un estatuto rector. Las referencias a Francisco Suárez permiten comprender cómo la abstracción metafísica se concebía como fundamento universal de las ciencias particulares. En este punto, el libro resulta especialmente valioso para los estudiosos del pensamiento ibérico y de la tradición escolástica.

El segundo capítulo, “Knowledge” (pp. 23-74), aborda la distinción entre sabiduría y conocimiento, la crítica de la curiosidad y la primacía de la autocomprensión ética frente a la erudición acumulativa. El análisis de Montaigne ocupa un lugar central: la literatura se presenta como espacio de formación moral y de reflexión sobre la vida buena, en contraste con el saber técnico fragmentado. Esta lectura sitúa la obra de los humanistas en una perspectiva filosófica que supera la mera historia literaria.

El tercer capítulo, “Human” (pp. 75-102), profundiza en la antropología teleológica heredada de Aristóteles. Especial interés reviste el tratamiento del motivo del “mundo como libro”, que revela una concepción hermenéutica de la naturaleza: la realidad no se

experimenta, sino que se interpreta. La metáfora de la legibilidad del mundo condensa una epistemología donde el sentido precede al dato empírico.

La segunda parte, “Unclear Priorities” (pp. 103–148), examina el siglo XVIII como momento de transición. En “Fields of Tension” (pp. 103–120) se describen las tensiones entre intuición y sistema, retórica y lógica. En “History” (pp. 121–148) se analizan las categorías de progreso, decadencia y ciclos históricos. La Ilustración aparece como un laboratorio donde se redefine el equilibrio entre tradición humanística y racionalidad científica.

La tercera parte, “Priority of the Natural Sciences” (pp. 149–186), marca el ascenso de la inducción, el experimento y la causalidad. El capítulo “Procedures” (pp. 149–186) muestra cómo la pregunta por el “qué” y el “por qué” cede ante el “cómo”. La literatura del siglo XIX —especialmente el naturalismo— adopta modelos científicos; el epígrafe “Novel as Experiment” (p. 175) ilustra este proceso de internalización del paradigma positivista. La hegemonía científica no elimina la literatura, pero la obliga a redefinir su estatuto.

Finalmente, la cuarta parte, “Criticism of the Priority of the Natural Sciences” (pp. 187–224), examina la reacción del siglo XX. A través de autores como Ortega y Gasset, Borges o Sábato, Strosetzki analiza la crítica al cientificismo y la reivindicación de dimensiones metafísicas y lingüísticas que escapan al modelo experimental. El capítulo conclusivo (pp. 207–224) retoma el debate de las “dos culturas” y lo inserta en una historia de larga duración.

Desde el punto de vista metodológico, el libro adopta un concepto amplio de literatura que incluye diálogos y tratados. Este enfoque permite integrar textos filosóficos y ensayísticos en el análisis sin forzar las categorías disciplinares. La perspectiva comparatista —con especial atención al ámbito francés y al mundo hispánico— constituye uno de los rasgos distintivos del volumen.

Entre los méritos de la obra cabe destacar la claridad estructural, la coherencia argumentativa y la amplitud bibliográfica (pp. 225–239). Strosetzki logra articular una narrativa histórica convincente sin caer en simplificaciones. Si hubiera que señalar un límite, podría mencionarse la inevitable síntesis de debates filosóficos complejos en virtud de la amplitud cronológica del estudio. No obstante, esta concisión forma parte de la naturaleza misma de una obra de vocación panorámica.

En suma, *Literature in Dialogue with the Natural Sciences* constituye una contribución relevante para el estudio de la interacción entre filosofía, ciencia y literatura en la cultura europea. Para los lectores de *Cauriensa*, interesados en la tradición intelectual ibérica y en la historia de las ideas, el volumen ofrece una perspectiva particularmente sugerente al situar la Escuela de Salamanca y la Segunda Escolástica en el origen de una larga historia de redefinición del saber. Se trata de un libro que invita no sólo a revisar el pasado, sino también a repensar el presente de nuestras disciplinas.

Manuel Lázaro Pulido
UPSA - UNIR